

EDITORIAL

Más espacios para la inclusión

La inauguración del nuevo edificio de EduDown en La Serena no solo representa un avance en infraestructura, sino también una señal concreta de que la inclusión debe dejar de ser un discurso y transformarse en una prioridad permanente para la región.

La apertura del nuevo edificio del Centro EduDown en La Serena marca un hito que va mucho más allá de una obra física. Se trata de una señal potente respecto a una necesidad que por años ha crecido silenciosamente en la Región de Coquimbo: contar con más espacios, herramientas y apoyo profesional para personas con discapacidad intelectual y sus familias.

El propio crecimiento de la institución refleja esa realidad. Lo que en algún momento parecía un recinto amplio, hoy nuevamente comienza a quedar estrecho frente a la alta demanda. Detrás de ello hay más de 120 familias que buscan acompañamiento, oportunidades y una integración real en una sociedad que todavía presenta importantes barreras.

La inclusión no puede seguir dependiendo únicamente de la voluntad de algunas organizaciones o del esfuerzo de las propias familias. Requiere políticas públicas per-

manentes, financiamiento, infraestructura adecuada y, sobre todo, una mirada social que comprenda que la discapacidad no debe significar exclusión ni limitaciones para desarrollar proyectos de vida.

También es importante entender que estos espacios no solo benefician a quienes reciben atención directa. Una sociedad más inclusiva fortalece la convivencia, derriba prejuicios y permite construir comunidades más humanas y empáticas.

Por eso, el nuevo edificio de EduDown representa mucho más que salas y oficinas. Es el resultado de años de esfuerzo colectivo y una invitación a que la región siga avanzando en integración, accesibilidad y oportunidades reales para todos.

La inclusión no debiera ser vista como un acto extraordinario, sino como una obligación básica de cualquier sociedad que aspire a desarrollarse con dignidad y equidad.